

Francisco Álvarez

La máscara de la Economía

Francisco Álvarez (Madrid, 1946) conoce bien el entramado económico actual. Tras ser vicepresidente de la Bolsa de París y consejero-director de la Bolsa de Valencia, en 2000 abandonó una trayectoria bursátil de treinta años y se unió a la teoría de la Economía del bien común (EBC). Se trata de una propuesta nacida en Alemania en 2008, y que defiende el cambio del modelo económico actual. La EBC entiende el dinero como un medio para alcanzar el máximo bienestar social, no como un fin en sí mismo. ¿Es posible otra Economía?

TEXTO *Laura Juampérez [Com 05]*

FOTOGRAFÍA *Alberto Sáiz Llopis*



– «*Deformación profesional*». Aunque es matemático y doctor en Ingeniería Informática, Francisco Álvarez siempre se ha dedicado a la economía y las finanzas.

L

La economía del bien común es un modelo alternativo impulsado por Christian Felber. Nacida en 2010, intenta buscar un camino intermedio entre el capitalismo y el comunismo. En este tiempo de recorrido, ¿ha demostrado su viabilidad?

La EBC es un modelo económico, pero es también una herramienta concreta que permite construir un modelo económico con rostro humano. Nació hace cuatro años y ya da muchos resultados: más de 1 700 empresas apoyan la iniciativa. Algunos municipios se están convirtiendo en «municipios del bien común». Incluso ya hay una primera región en Italia, y una región austríaca tiene el programa gubernamental fundamentado en la EBC. Cada vez más universidades impulsan proyectos de investigación de enseñanza, implementación y difusión pública del modelo económico del bien común. En Alemania, los financia el Ministerio de Educación.

Según indican en sus principios, el movimiento pretende cambiar ánimo de lucro y la competencia por cooperación y contribución al bien común. De este modo, las empresas que practiquen lo primero tendrán desventajas y se «recompensará» a las segundas. Se hará...y ya se hace, «de abajo arriba» y no «de arriba abajo», como ejecuta el modelo económico vigente. ¿Qué es una

empresa? Un conjunto de actores (emprendedores, financiadores, trabajadores, proveedores, clientes y el entorno en el que la empresa se encuentra). ¿Es utópico, —o revolucionario— reconocer que todos ellos son los que hacen que una empresa exista? No, no lo es: es evidente. Entonces, ¿por qué no hacer participar a todos estos actores en un ejercicio-balance común que permita determinar si la empresa contribuye al bienestar social de todos? Una vez realizado este ejercicio, y dado que las empresas se encuentran ubicadas en municipios, serán los ayuntamientos los que decidan si recompensan o no a las empresas que crean bienestar con respecto a aquellas que no lo hacen. Este procedimiento puede extrapolarse a las regiones y más tarde al Estado en su conjunto. La EBC no impone, propone, y si en el movimiento «de abajo arriba» llegamos a nivel nacional y la mayoría decide que hay que legislar...pues a legislar. En la práctica es muy simple: ¿qué dice la Constitución española? Que la soberanía reside en el pueblo. Pues bien, vamos a aplicar la Constitución: toda legislación debe ser el resultado de lo que decida la mayoría. «De abajo arriba».

¿Cómo explicaría sus políticas a quienes pueden tacharles de «neo-comunistas», de «soñadores»?

¿Neo-comunistas? ¿Soñadores? ¿Por qué no «neo-capitalistas»? ¿Por qué no ilusos y muchas cosas más? La EBC rechaza precisamente lo negativo del comunismo y del capitalismo. Esa es la gran novedad. El artículo 128.1 de la Constitución dice: «Toda la riqueza del país, en sus distintas formas, y sea cual fuere su titularidad, está subordinada al interés general». ¿Es eso comunista? ¿Es utópico pedir que la Constitución se cumpla? El interés general reside, entre otras muchas cosas, en que las empresas creen bienestar, no malestar.

¿Qué papel otorgan al Estado en sus políticas económicas? ¿Y al libre mercado?

Libertad total dentro de un marco estatal que tenga como prioridad el bienestar de sus habitantes. Pero no de palabra, sino con hechos. Que «de abajo arriba» se haga —con total transparencia e igualdad de información— lo que el pueblo soberano decida, como dice la Constitución. Todos aceptamos que en un país no se permita asesinar, ¿por qué no se puede legislar, si la mayoría lo decide, sobre empresas que generan bienestar y empresas que no? Libre mercado sí, libertad total, pero favoreciendo la actividad de aquellos que aporten bienestar a la sociedad. Hoy en día, la prioridad se da a los que, en principio, solo generan dinero para ellos, a pesar de que estén destruyendo el tejido social, el medio ambiente, etcétera.

Entonces, ¿es posible que una empresa crezca y perdure fabricando sus productos en Europa, con nuestros salarios y condiciones laborales, y a precios competitivos?

Claro que es posible. En lugar de explicarme en argumentos diferentes y variados, pido a los lectores de esta entrevista que accedan a las webs de La Fageda, de Microviñas, y a la de la EBC para ver ejemplos concretos. Respecto a «nuestros salarios», ¿consideramos que son exagerados, particularmente en España? ¿Cómo se explica entonces que millones de familias españolas que aún tienen la suerte de trabajar confiesen que «no llegan a fin de mes»? Para tener precios competitivos... ¿debemos adoptar las condiciones laborales chinas? Si es así, si esa es la solución, yo me borro de esta sociedad.

Proponen que el balance financiero de la empresa sea el medio para crear el bien común. ¿Qué empresario arriesgaría su patrimonio, y el de su propia familia, para aspirar al bien común?

¿Por qué en la empresa solo hay que hablar del riego del empresario y de su familia? Claro que existe, y hay que recompensarlo —como a los que aportan financiación



sin ser empresarios—, pero eso no justifica que si se una empresa obtiene cien euros de beneficio, el empresario se lleve noventa y los trabajadores, diez. Se debe reflexionar sobre el equilibrio necesario entre todos los actores. Si la empresa tiene éxito y funciona...¿es solo debido al riesgo que ha asumido el empresario? La EBC no propone que los empresarios se arruinen. Al revés, plantea que junto con los trabajadores, los proveedores y los clientes, su iniciativa tenga éxito y que el esfuerzo de todos sea razonablemente retribuido.

¿Qué papel ocupa la educación como generadora de cambio social?

La educación es la base de todo cambio, y dicha educación debe dar prioridad a los valores (solidaridad, cooperación, respeto del medio ambiente, democracia directa, transparencia...) en vez de dar prioridad, como actualmente, al dinero. Al dinero por el dinero. A fomentar la idea de que más dinero es más felicidad. Un refrán chino dice: «Si quieres comer durante un

año, siembra semillas. Si quieres comer durante veinte años, siembra árboles. Pero si quieres comer toda la vida, educa al pueblo». La educación que hemos recibido, y que nuestros hijos reciben, nos enseña a sembrar semillas y a almacenar la máxima cantidad de dinero, y así nos va.

Otro de sus principios es reducir la huella ecológica hasta un nivel sostenible y justo. ¿Cómo se materializaría cuando millones de personas en China o India se unan al nivel de vida occidental?

Es curioso que cada vez que se habla de ecología se hable del nivel de vida de los chinos, los indios...a los que podemos añadir los africanos y, por qué no, a muchos países de América Latina. Si el objetivo es que los habitantes de estos continentes alcancen «el nivel de vida occidental» —aunque habría mucho que decir sobre ese nivel de vida—, no nos quepa la más mínima duda de que el planeta Tierra explotará. Como decía **Kenneth Building**,

— Teórico y práctico. Francisco Álvarez gestiona su propia empresa, ÉTICA Patrimonios, siguiendo los principios de la economía del bien común.

parafraseado ahora por el economista filósofo francés **Serge Latouche**: «El que piense que en un planeta finito el crecimiento puede ser infinito, o es un loco, o es un economista». Lo que la EBC pretende, entre otras muchas cosas, es que asumamos que urge distribuir con justicia lo que tenemos, y que «los occidentales» seamos ejemplo de lo que hay que hacer a nivel mundial: educar en valores, utilizar el dinero como herramienta y no como objetivo, y compartir lo que tenemos respetando a nuestro planeta.

¿Podría resumirnos en treinta segundos qué ocasionó la crisis económica en la que nos encontramos?

El modelo económico vigente lleva en sus genes los cromosomas que provocan crisis económicas. Por lo tanto, así segui-

BIOGRAFÍA**Francisco Álvarez Molina**

(Vallecas, Madrid, 1946) se crió y educó en Tánger, donde habían emigrado sus padres. Posteriormente, se estableció en París, donde se licenció en Matemáticas y, más tarde, se doctoró en Ingeniería Informática en La Sorbona. Desde 1971 hasta 1995 trabajó en la Bolsa de París, de la cual llegó a ser vicepresidente. Desde este cargo dirigió la estrategia internacional de la entidad. En 1995 regresó a España para ser consejero-director de la Bolsa de Valencia, cargo en el que permaneció hasta el año 2000. En la actualidad preside *ÉTICA Family Office* y la empresa *Ética Patrimonios*, dedicada a los servicios financieros desde la perspectiva de la Economía del bien común. Es autor de «No le digas a mi madre que trabajo en Bolsa» (1998) y «La bolsa en tu bolsillo» (2008). Además, es coautor de «Adiós peseta...» (2001), escrita con el periodista **Francisco Pérez Pucho**, ex director del diario «Las Provincias». Durante once años colaboró en el programa de RNE «No es un día cualquiera», donde analizaba con un tono divulgativo temas de economía y finanzas. **Francisco Álvarez** escribe regularmente en la prensa económica especializada, y participa en programas de radio y televisión, así como en su blog www.labolsaylavida.org/

rá sucediendo si no lo cambiamos. Todo debido a que el dinero se ha convertido en un fin cuando tendría que ser un medio; y a que el crecimiento económico y el beneficio empresarial sólo se mide con dinero. Como ya he indicado, el crecimiento no puede ser eterno en un planeta finito. Entonces se crean burbujas que estallan y provocan las crisis. A continuación, hay que hacer recortes, decrecer para luego crecer y volver a decrecer... Sin olvidar que no hace mucho tiempo las crisis se resolvían con guerras (destruir para luego reconstruir).

Los bancos españoles han superado los últimos «test de estrés» realizados por la Autoridad Bancaria Europea y el Banco Central Europeo. ¿Podemos quedarnos tranquilos?

Los últimos «test de estrés» son los terceros desde que estalló esta última crisis. Como se puede comprobar en las hemerotecas, los primeros fueron un gran éxito para España (lo afirmó el entonces presidente español, **Rodríguez Zapatero**). Sin embargo, dos años más tarde tuvimos que pedir 45 000 millones de euros para salvar al sector financiero español. Después hubo un segundo test y también tuvimos resultados excelentes, pero al parecer no era muy serio (según el FMI y el BCE) y por eso se ha hecho un tercer test. En función de lo ocurrido, ¿qué credibilidad podemos otorgar a este último test? Que cada cual saque sus conclusiones.

Cada día nos desayunamos con un nuevo caso de corrupción en España. Partidos, sindicatos, sagas familiares... ¿Crisis y corrupción son dos caras de la misma moneda?

De una vez por todas debemos tomar conciencia de que la corrupción forma parte del modelo económico vigente. El que no esté de acuerdo conmigo, que demuestre lo contrario. Dirigentes políticos y empresariales, sindicalistas, banqueros... Corruptos que roban dinero público sin nin-

gún principio moral. ¿Cómo ha sucedido? Gracias al sistema socio-económico en el que nos han educado y que carece de ética. Por ello la EBC propone dar prioridad a los valores, a la búsqueda del bienestar social, a utilizar el dinero como herramienta, no como objetivo.

La contención del gasto, exigida desde Europa, no da los resultados esperados, ni siquiera en economías como la alemana o la francesa.

En primer lugar, ¿en qué partidas se ha reducido el gasto? Los últimos informes de Cáritas, Cruz Roja, Oxfam-Intermón o Unicef demuestran que la «contención» ha recaído en el sector más desfavorecido, que la pobreza crece y que los ricos son más ricos que antes de la crisis. ¿Cómo es posible que los defensores del modelo económico vigente no reconozcan que es injusto y nos lleva a la catástrofe, como dice el papa **Francisco**? ¿Qué política aplica la Unión Europea? La del dinero por el dinero, y no la de dar prioridad a las personas. Mientras esto no cambie, lo que haga o diga la UE no tendrá ninguna credibilidad.

En Europa, los bancos solo deben mantener en reserva el 1 por ciento de los depósitos a menos de dos años o de retirada inmediata. En el resto de depósitos, no hay porcentaje mínimo. ¿Qué ha cambiado respecto a 2008?

El sistema bancario, y también todo el sector de servicios financieros, debe «cambiar el chip». Comprender que su función puede ser verdaderamente útil si deja de buscar únicamente su propio beneficio y busca, en cambio, el equilibrio entre sus beneficios y el beneficio de sus clientes.

La historia está repleta de casos de grandes bancos que se han hundido y reflatado con dinero público. ¿No aprendemos de la experiencia?

Parece ser que no. Hasta ahora, una de las mejores profesiones es la de banquero:

cuando las cosas van bien, ganan dinero, y cuando lo pierden llega el dinero público para ayudarles. Dicho esto creo que está naciendo una conciencia ciudadana que puede impulsar al cambio. Quizá no inmediatamente, pero los bancos con la etiqueta de «solidarios» o «éticos» suman cada vez más clientes.

Las entidades rescatadas, ¿devolverán alguna vez su deuda?

No lo sé. La falta de transparencia hace que, si no cambiamos nada, nunca podamos saber si el dinero público se recuperó. Por ejemplo, en el caso de los bancos que todavía tienen como accionista mayoritario al Estado. En particular me refiero a Bankia. Si en cualquier empresa el consejo de administración representa a los accionistas mayoritarios, y el mayoritario en Bankia es el Estado, ¿quién representa al Estado en el consejo de Bankia? Dejo la pregunta en el aire.

Recientemente ha defendido la necesidad de solicitar al Gobierno una auditoría de la deuda pública. ¿Qué utilidad tendría?

Me parece evidente. Saber la cantidad de exacta de nuestra deuda, cómo se remuneran los intereses, quiénes son los que han comprado la deuda, etcétera. Ya que se trata de deuda pública —es decir, que la pagan y la van a pagar todos los españoles—, ¿es un delito querer saber lo que sucede con ella? Como ocurrió en Islandia, quizá descubramos cosas interesantes...

¿Qué papel debe jugar el Banco Central Europeo en la estabilidad del sistema bancario de la Unión?

En primer lugar, y aunque mucha gente lo desconoce, el dinero que utiliza el BCE es público. Es decir, se alimenta de los impuestos que paga la ciudadanía de todos los países de la Eurozona. Su primera función debería consistir en prestar dinero directamente a los países, y no a los bancos privados para que compren

MERCADO LIBRE Y SOCIAL

«Libre mercado sí, pero dando prioridad a quienes aportan bienestar a la sociedad. Y sin olvidar que hoy se favorece a aquellos que, en principio, generan dinero solo para ellos»

EL GERMEN DE LA CORRUPCIÓN

«Políticos, financieros, corruptos que roban dinero público. ¿Cómo ha sucedido? Gracias al sistema socio-económico en el que nos han educado y que carece de ética y de valores»

LA INFORMACIÓN ES PODER

«Desde pequeños nos meten en la cabeza que los temas económico-financieros están reservados a una élite»

deuda pública, como sucede ahora. Si así fuese, nos ahorraríamos la famosa «prima de riesgo» —¿quién está haciendo el primo?—. Reputados economistas han estimado que, si desde 2007 el BCE hubiese prestado dinero directamente al Estado español, nos hubiésemos ahorrado más de cien mil millones de euros de intereses. Sabiendo que los recortes en educación y sanidad en España han alcanzado los sesenta mil millones de euros, también se extraen conclusiones interesantes. El segundo papel del BCE sería la creación de un organismo público, serio e independiente, de regulación y supervisión de todas las entidades del sector de servicios financieros, en un contexto en el que los

dirigentes del BCE no fueran elegidos «a dedo», como ahora. Si el BCE gestiona dinero público, el pueblo soberano debería designar a sus dirigentes.

¿Cómo valora el actual marco legislativo español respecto a los delitos económicos?

Los jueces están desbordados, y así es imposible que los múltiples casos de corrupción se resuelvan con la rapidez adecuada. La consecuencia es que muchos delitos, cuando finalmente se juzgan, han prescrito. Necesitamos muchos más jueces y que los partidos políticos no elijan a los representantes de la judicatura. Como dice la Constitución, el Poder Judicial debe ser independiente del Legislativo y del Ejecutivo.

Podemos, la fuerza política «revelación», anuncia medidas económicas como la jubilación a los sesenta años, la instauración de una renta mínima de setecientos euros o la jornada laboral de treinta y cinco horas semanales. ¿Son medidas realistas o electoralistas?

Hay que esperar para poder opinar. Por el momento, no he leído ningún documento de Podemos que describa detalladamente cómo van a hacer todo eso. Dicho esto, creo que sí es posible. ¿Cómo? Modificando la fiscalidad. La media del impuesto sobre beneficios que pagan las empresas del IBEX35 es del 5 por ciento. Mientras tanto, la media del impuesto sobre beneficios que pagan las pequeñas y medianas empresas es del 20 por ciento, cuando en España las PYMES representan el 97 por ciento del tejido empresarial. Según los inspectores de la Agencia Tributaria, las grandes fortunas pagan de media menos impuestos que la clase asalariada. Otra medida que, estoy seguro, permitiría al Estado disponer de más dinero es la auditoría de la deuda pública de la que hemos hablado. Y una tercera medida, aunque existan más, consistiría en que las empresas re-

flexionaran sobre el salario mínimo y el salario máximo, para determinar un factor salarial. Este no tiene por qué ser el mismo en todas las empresas pero permitiría, con la misma masa salarial, equilibrar los sueldos, y crear puestos de trabajo. En lo que concierne a las treinta y cinco horas, no me parece adecuado determinarlas por ley. ¿Por qué no treinta? ¿Por qué no cuarenta y cinco? Debe ser pactado en cada empresa, como el factor salarial.

Usted fue vicepresidente de la Bolsa de París durante casi veinticinco años ¿por qué abandonó ese mundo?

Contrariamente a lo que sucede cuando somos niños, en la edad adulta se entiende peor que podamos cambiar. Hay muchas razones que me llevaron a «pasar de bando». La razón de ser de la bolsa empezó a cambiar en los años noventa. Dejó de ser el lugar donde se encontraban ahorradores y emprendedores con necesidad de capital (algo así como el *crowdfunding* participativo), y se convirtió en un casino con las ruedas trucadas. ¿Qué sentido tiene hoy ser accionista de una empresa cotizada cuando, por ejemplo, se compran acciones de esa empresa a las 9h 30 para venderlas a las 9h 40? Comprar a continuación acciones de otra empresa a las 10 h para venderlas a las 10h 15, comprar acciones de una tercera a las 10h 20 para venderlas a las 10h30, y así continuamente... A la vez, el modelo económico en el que había creído causaba, año tras año, mayor deterioro del bienestar social; hacía desaparecer valores y dejaba como única meta el dinero. Mi clase social por nacimiento —una clase humilde, por no decir pobre—, era la más castigada...

Matemático y doctor en Ingeniería Informática, ¿cómo terminó dedicándose a la Economía?

Trabajé en finanzas, aunque todo está ligado. Llegué al sector de servicios financieros de forma circunstancial, como ocurre con frecuencia. En realidad quería ser pro-

fesor de Matemáticas, pero al terminar la licenciatura en Francia no podía ejercer sin tener la nacionalidad francesa. Como había decidido quedarme allí, me inscribí en un curso de Ingeniería Informática, en el que me convalidaron tres de los cinco años. Cuando recogí mi diploma de ingeniero vi una oferta de trabajo de la Bolsa de París. Me presenté allí y me ofrecieron el puesto de jefe de proyectos. Durante dos

años compaginé el trabajo con la tesis doctoral sobre ordenadores tolerantes a fallos para el sector de servicios financieros. El presidente de la Bolsa de París me pidió distintos estudios para que la informática se adaptase a las necesidades de su empresa. Y fue así como, poco a poco, pasé de la gestión informática a la gestión bursátil, mientras la informática se convertía en la herramienta básica de todas las bolsas. De hecho la bolsa hoy es un conjunto de ordenadores interconectados.

DE CERCA

- **Un recuerdo de la infancia:** Mi llegada a Tánger. Me costó mucho trabajo asimilar que existía «gente rara» que, además, no hablaba mi lengua.
- **Un país donde vivir:** España, por eso volví.
- **Un economista imprescindible:** Fritz Schumacher.
- **Un personaje histórico:** Nelson Mandela.
- **Un libro:** *Dinero, de medio a fin*, de Christian Felber.
- **Una película esencial:** *Alguien voló sobre el nido del cuco*. Los «cuernos», como demuestra esta crisis, están a menudo más locos que los locos.
- **Un deporte:** Baloncesto.
- **Un estilo musical:** The Beatles. «Imagine», de John Lennon, en particular.
- **Una inversión:** Educación.
- **Un principio básico:** La solidaridad.
- **Una noticia que le haya conmovido especialmente:** El incremento de la pobreza. Particularmente, la infantil.
- **Un deseo para el futuro:** Que se establezca la educación en valores.

Su vida, por otro lado, puede representar la de tantos emigrantes: nació en Madrid, se crió en Tánger y continuó su formación en París. ¿Cómo ve a los migrantes del siglo XXI?

Se nos ha olvidado que somos un pueblo de emigrantes. Lo hemos sido a lo largo de la historia, y ahora volvemos a serlo (sobre todo los jóvenes). Nada ha cambiado en este tema, y no lo hará mientras no varíemos un modelo económico que provoca crisis, enormes desigualdades económicas y que obliga a muchos a dejar su país y hasta a jugarse la vida. Me rejuvenece, y al mismo tiempo me produce pena e indignación, cuando se discrimina a los inmigrantes o se les culpabiliza de los problemas que un país pueda tener, o se les tacha de ladrones o de sucios. Cuando mis padres emigraron, como otras muchas familias españolas, así se nos trataba en Francia a los españoles, portugueses y árabes. Cada vez que había un problema, la culpa era de los inmigrantes que «habían ido a Francia a robar lo que pertenecía a los franceses». Aún recuerdo, con dolor, como a mis padres y a mis familiares les ponían —con empujones y patadas— en la cola de la comisaría para regularizar su estancia; a las familias españolas que compartían una habitación hasta que encontraban un trabajo digno y podían vivir en casas mínimamente decentes... Ahora tratamos igual a los inmigrantes en España. ¡Qué vergüenza!



— **Divulgación económica.** Francisco Álvarez colabora con distintos medios de comunicación —donde explica y analiza temas económicos y financieros—, y mantiene el blog *labolsaylavida.org*.

duros a cuatro pesetas». Todo lo que sobrepase la rentabilidad de los productos financieros públicos (letras, obligaciones o bonos del Tesoro) implica un riesgo. Eso no quiere decir que, quien lo desee, no pueda asumir riesgos. Puede, pero debe saberlo con pelos y señales. Para eso se han establecido ahora los «test de idoneidad y de conveniencia», que permiten determinar el perfil inversor de los que deciden comprar productos financieros. Toda entidad financiera, cuando les ofrece productos a sus clientes. Mi consejo, en este aspecto, es que el cliente que no entienda lo que se le pregunta en estos test —o que no entienda claramente el producto que le ofrecen—, no firme nada. Aunque tenga confianza en la persona que se lo está vendiendo, que no firme. Hago referencia a la confianza porque, aunque existan buenos profesionales financieros, hemos constatado con las preferentes, las subordinadas y otros productos, que muchos de esos profesionales tampoco conocían los productos que estaban vendiendo. Ellos también necesitan una mejor formación. ⁶⁸

Desde 2000, ha colaborado en distintos medios de comunicación, intentando acercar la economía a la sociedad. ¿Qué nos falta aún en la divulgación económica?

Desde hace más de veinte años defiendo que es posible tener una mínima cultura económico-financiera. Lo que llamo «el permiso de conducir nuestros ahorros». Una gran mayoría tiene el permiso de conducir un coche, pero no sabe de mecánica. De la misma forma, es posible manejar nuestros ahorros sin ser analista financiero. Sin embargo, desde pequeños nos inculcan que los temas económicos están reservados a una élite; que es muy compli-

cado aprenderlos y que «confiemos en los que saben». Es decir, en los bancos. Y ya hemos visto el resultado. Se utiliza adrede un lenguaje de expertos cuando es posible explicar los temas económico-financieros con palabras simples, pero todos sabemos que quien tiene el conocimiento, tiene el poder. ¿Qué se enseña sobre economía en los centros educativos? Prácticamente nada, y así estamos.

¿Qué aconsejaría a los ciudadanos si su banco les ofrece un producto de inversión que no entienden?

Que apliquen algo muy simple que sus abuelos les enseñaron: «No existen los